

“HOLIDAYS”

(Días de Fiestas)

Prologo

Las palabras, “La Biblia”, vienen de dos palabras griegas que significan “los libros”. Esos libros (sesenta y seis) corresponden a un compendio canónico que cubre un periodo de **siete** mil años (7,000), de la historia humana. Sus textos originales fueron escritos por hombres de Dios inspirados por el Espíritu Santo (2 Ped. 1:21, 2 Tim. 3:16-17). En conjunto, es el único libro que proclama ser la exclusiva Palabra de Dios y la cual nos reta a comprobarlo. La Biblia se compone a la vez, de un Manual de Instrucciones para la humanidad. Se estima que una tercera parte (1/3) de sus versículos se compone de profecías y de estas, el noventa porciento (90 %), son para nuestra era presente. **Demos gracias a Dios por habernos procesado y otorgado una síntesis de un relativamente pequeño periodo específico**, designado para nuestro conocimiento. (Énfasis mío en todo)

Irónicamente, con poco, ninguno, o restringido “conocimiento”, muchos se creen dioses, asimismo como también “la mujer” lo creyó, al ser engañada por **Satanás** (el adversario). **Observación**; Simbólicamente, la palabra “**mujer**” en La Biblia representa **iglesia**, la palabra “**serpiente**” es simbólica del **diablo** – más adelante abundaré al respecto.

Figúrese usted, sería **imposible** para nuestra imperfecta y limitada mentalidad carnal-humana, **registerar la magnitud infinita absoluta** de la sabiduría, intelecto, omnipresencia, y omnipotencia de **un Ser Supremo Eterno, que no tiene principio ni fin, conocido como Dios**. (Prov. 8:23, Ecles. 3:11, Isa. 46:10, Ap. 1:8, 11, 21:6, 22:13) Mucho más, cuando uno se topa con versículos parecidos al siguiente: “*Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.*” (2 Ped. 3:8, ver Salm. 90:4)

“*Alfa y Omega*” es el término que presenta a Dios como causa y fin de todas las cosas. Se deriva de las letras primera y última del alfabeto griego y, en última instancia, de especulaciones místicas sobre el nombre de Dios. Destaca la acción divina no sólo en la creación y en la consumación, sino en un presente continuo (los tres elementos: que es y que era y que ha de venir, Ap. 1:8, Éx. 3:14, Is. 44:6). En Apocalipsis, esta frase se aplica no sólo al Padre (Ap. 1:8), sino también al Hijo (21:6, 22:13).

“Cuando Dios se llama • «Alfa y Omega» no quiere indicar que su existencia es más larga sino más bien que está por sobre el tiempo. **La eternidad es una dimensión distinta**, diferente en calidad del tiempo, sin pasado ni futuro; o sea es un eterno presente. Esto explica el nombre con que Dios se revela a Moisés: «Yo soy el que soy» (Éx 3.14; cf. Jn 8.58; • Jehová). Para Dios es lo mismo mil años que un día (2 P 3.8). **Su existencia no se mide por el tiempo finito**. Es el Rey de las edades (1 Ti 1.17).” (Enciclopedia Ilumina)

Tenemos que observar y analizar las cosas en su justa perspectiva. ¡Usted y este servidor, no poseeríamos la más mínima noción, de lo que es el **transcurrir de tiempo**, si los astros celestes, no se hubieran creados, sitiados y puesto en movimiento, por Dios Todopoderoso! Ese macro reloj natural, el más preciso y perfecto existente, constituye el medio por el cual El Omnipresente nos facilita medir periodos de tiempo. Según le expresé arriba, **La Biblia engloba un periodo específico de siete mil (7,000) años, los cuales, gracias a Dios, podemos medir. Pero en adición, ese periodo medible, encierra un conocimiento de un potencial eterno inmedible, para todos, que debe compungir a cualquiera.**

Independientemente del castigo de muerte, conforme establecido (Gén. 3:19, Job. 14:1-5, Heb. 9:27), es relativamente desconocido, el evidente castigo de **seis días (6,000 años)** que Dios proclamó, al **guardar El Camino, La Verdad, y La vida** - (Gén. 3:24, compare con Juan 14:6), de la humanidad, por su desobediencia: “*“Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.”* (Gál. 3:22)

Cuatro días (cuatro mil años) después, precisamente por nuestra continua desobediencia, Dios nos envió y sacrificó Su Hijo unigénito, confirmando Su previo decreto de Génesis 3:24, con Sus Palabras por boca de Jesucristo mismo; “[...] A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábo~~la~~las todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados.” (Marc.4:11-12, ver Mat. 13:15, Juan 12:40)

El acceso (**camino**), a La Verdad (**Árbol de la fruta de Vida**), y La Vida (**vida eterna**), no será hasta posterior a que se cumplan los **seis días (6,000 años)** del castigo impuesto; “[...] porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” (Heb. 12:7-11).

Solamente los pocos escogidos predestinados, antes de la fundación del mundo, son los privilegiados (Efes. 1:4-5). Estos son exactamente 144,000, con acceso al determinado conocimiento. “... *¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;*” (Juan 14:5-6)

Para los demás, **de no poseer el privilegio**, habrán de esperar hasta el fin, conforme expuesto en La Palabra de Dios; “*Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos, para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad.* Y yo dije: *¿Hasta cuándo, Señor?* Y respondió él: *Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto; hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y multiplicado los lugares abandonados en medio de la tierra.* Y si quedare aún en ella la décima parte, ésta volverá a ser destruida; pero como el roble y la encina, que al ser cortados aún queda el tronco, así será el tronco, *la simiente santa* [Jesucristo].” (Is. 6:10-13) Seguramente y conforme a los previos versículos, muchos, sino todos, moriremos sin el anhelado conocimiento. Pero no se desanime por sus amistades, familiares y allegados, La Palabra de Dios nos consuela con el siguiente versículo: “*Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios.*” (1 Ped. 4:6)

Nota: El Antiguo Testamento registra su historia de un periodo de **cuatro días (4,000 años)** antes de Cristo. Obviamente el año que transcurre (2009) evidencia los años aproximados (aproximados porque nadie sabe, con exactitud, el año de Su nacimiento, ni de Su muerte) desde la muerte de Nuestro Señor Jesucristo (**2,000 años – dos días**). La semana perfecta es de **siete días (7,000 años – siete días** – siete es el número perfecto y de alto sentido simbólico de Dios). Esa misma semana perfecta es consumada con un día, el **séptimo día (1,000 años** – Ap.20:1-3, 5, 6), el Sábado (**el día de reposo – Cuarto Mandamiento** – Éx. 20:8-11, Deut. 5:12-15, Lev. 23:3, 26:2). “*Ví a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y loató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años;* [...]” (Ap. 20:1-3) Este es el periodo en que los 144,000 mil (Ap. 7:4-14, 14:1-3) de la primera resurrección, reinarán conjuntamente con Jesucristo (Ap. 20:4-6).

Veamos otro versículo en su justa perspectiva: “En el principio creó Dios los cielos y

la tierra.” Todos hemos leído esa historia en el primer versículo del primer capítulo de libro de Génesis, pero **pocos han reconocido los alcances explícitos del mismo.**

De manera que Dios, al comenzar el relato, sabiendo que nuestra capacidad humana es limitada, comenzó a plasmar Sus Sagradas Escrituras desde un punto específico. Ese primer versículo de La Biblia encierra un periodo de tiempo (“*en el principio*”), en que Dios creó el universo físico. **¡Ninguno de nosotros, sabemos cuánto tiempo pudo haber tomado crear el mismo!** Pudo haber sido varios días, así como millones de años. Simplemente, lo desconocemos. **¡Pero, quiero enfatizarle, ese periodo inicial de la creación universal, no es el periodo inicial de la renovación de La Tierra, compuesto de siete días, que se comienza a expresar en el segundo versículo!**

Este sencillo e irrefutable hecho, armoniza con las teorías arqueológicas y las pruebas científicas de los hallazgos de fósiles pretéritos, comprobando que fueron **conservados y preservados durante millones de años.**

Probablemente, usted nunca había oído algo semejante. El errado conocimiento general es que, Dios creó el universo en siete días, cuando en realidad, lo que Dios hizo en efecto fue que procedió a **renovar** (restaurar) La Tierra (ver Salm. 104:30, Ecles. 1:8-10, Lam. 5:21). Repito, **este crucial conocimiento se percibe desde el segundo versículo:** “*Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*” (Gén. 1:2)

No es que comienza la creación de La tierra. Sino, que a esa Tierra (desordenada y vacía), Dios, comenzó a **restaurar**. (“restaurar: 2. reparar, volver a poner [una cosa] en aquel estado o estimación que antes tenía; el prestigio, las costumbres, la fe. 3. esp. Reparar [una pintura, escultura, etc.] del deterioro que haya sufrido” – Diccionario Vox, 5ta. Edición, p. 1379)

“*Las palabras hebreas traducidas como ‘desordenada y vacía’ son ‘tahu y bohu’, que significan ‘asolada, arruinada, deteriorada’.* La palabra ‘estaba’ también se traduce como ‘se volvió’. Así, después de quizás millones de años, todo se había convertido en una superficie oceánica y la luz se había convertido en **tinieblas por obra de la iniquidad de los ángeles.**” (Herbert W. Armstrong, El Misterio de los Siglos, p. 83)

Tiene absoluta lógica y es consistente con La Palabra, cuando se lee y entiende los múltiples versículos afirmando que; “**todo lo que Dios hace y creó es bueno**” Las palabras originales en hebreo (escritas por Moisés), denotan una creación perfecta). Dios se revela como el Creador de la Perfección (Job. 11:7, Salm. 50:2). “*Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;*” (1 Tim. 4:4, ver, 1 Crón. 16:34, 2 Crón. 5:13, 7:3, 30:18, Esd. 3:11, Salm. 34:8, 73:1, 86:5, 100:5, 107:1, 118:1, 135:3, 147:1, Jer. 33:11, Nah. 1:7)

La Biblia asevera que **los ángeles** (simbolizados y representados con la palabra “*estrellas*” – Ap. 1:16, 20, 2:1, 3:1, 9:1, 12:4) **fueron creados antes de la fundación de la Tierra** (en la fundación inicial de la Tierra, **las estrellas** [ángeles] **alababan y alborozaban de alegría** – Job. 38:4-7).

Nota: Con relación a la palabra “renovar”, podemos encontrar múltiples versículos comprobando una renovación adicional por venir para La Tierra, y una potencial renovación para usted. Los siguientes son algunos: Salm. 71:20, Is. 43:19, 60:21, 61:9, 11, 65:17, 66:22, Jer. 31:22, Lam. 5:21, Ezeq. 11:19, 36:26, Juan 3:3, 2 Cor. 5:17, Col. 3:10, 2 Ped. 3:13, Ap. 21:1, 2, 5. Igualmente, Jesucristo también es reconocido como “*el Renuevo*”, “*el Renuevo de Jehová*”, “*el Renuevo de Jerusalén*”. (ver Is. 4:2, Salm. 80:15, Zac. 3:8, 6:12)

“*Ha llegado la hora de que entendamos.*”

“*...Pocos saben que lo primero que Dios creó no fue la Tierra, ni los soles y planetas, ni el universo. Antes de todo esto creó los seres angelicales, un mundo espiritual formado por innumerables seres angelicales.*” (Herbert W. Armstrong, El Misterio de los Siglos – p. 50)

Nota: Recuerde esto, Dios, por medio de Su Palabra, La Biblia, en repetidas ocasiones, simbólicamente llama a los ángeles, “*estrellas*” (así como ángeles caídos – convertidos en demonios); “*El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias.*” (Ap. 1:20) En el relato de la visión de Juan en el Libro de Apocalipsis 12:3-4, la palabra “*dragón*” y “*serpiente*”, es simbólica del **diablo** (Satanás, v. 9), y “*la tercera parte de las estrellas*”, simbólicas de los **ángeles rebelados (demonios)**, conforme comprobado en el versículo 9-12.

Teniendo este conocimiento de antemano, lo ayuda a entender la existencia de los ángeles, previo a la creación del universo, según confirma lo expuesto en las

preguntas efectuadas por Dios en los siguientes versículos: “*Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestarás. ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios?*” (Job 38:3-7) ¡En el libro de Génesis capítulo 1, versículos 1 y 2 se afirma que **La Tierra fue creada al mismo tiempo que el resto del universo físico!**

“*El gran Dios, mediante el Verbo, diseñó y creó primero a estos seres espirituales llamados ángeles. Cada uno fue creado individualmente, ¡y suman millones o quizás miles de millones! Los ángeles son seres espirituales reales y personales. Cada uno tiene una mente con capacidad y habilidad superiores a la humana. Pueden tener actitudes, propósitos e intenciones. Se afirma que aún Jesús, como hombre, fue hecho ‘un poco menor que los ángeles’ (Hebreos 2:7). Los ángeles fueron hechos enteramente de espíritu. Recibieron vida inherente, o sea inmortalidad. No tienen sangre que circule por las venas y no necesitan respirar para conservar la vida. Llevan vida propia e inherente dentro de sí.*”

“*A los ángeles se les llama hijos de Dios (Job 1:6) porque Dios los creó, pero no fueron hijos engendrados y nacidos de Dios.*” (Herbert W. Armstrong, El Misterio de los Siglos, p. 50-51)

Otro ejemplo de versículos que contienen **significados condensados**, se encuentra en **la metáfora con representaciones simbólicas**, en el relato del engaño a **la mujer**, por parte **de la serpiente**, en Génesis, capítulo 3, versículos 1 al 6 (lo cual dejé entrever en el primer párrafo del presente compendio).

Dios, en Su Majestuosa Sabiduría, utilizando símbolos, comprimió y mantuvo reservado, el significado detrás de la metáfora, hasta el “*tiempo del fin*” (Jer. 30:24, Dan. 12:4, 9). Según le expliqué, la palabra “*mujer*” representa “*iglesia*” (Efes. 5:22-32, 1 Cor. 12:1-31, Ap. 19:7, 21:2, Os. 2:14-20). “*La Serpiente*”, representa a “*Satanás*” (Ap. 12:9), y el “*hombre*”, simple y sencillamente es la representación de “*la humanidad*” (igual a decir, “el hombre es culpable de mal mundial”).

Dato interesante es el hecho de que habiendo decidido a estudiar y escudriñar La Biblia por cuenta propia (aproximadamente 29 años), varios años posteriores a personalmente deducir y comprender esta enigmática metáfora (5 años), encuentro lectura del teólogo medieval, Pietro Lombardo, sobre la narración Bíblica del

nacimiento de la mujer y como él también veía “una prefiguración del misterio de Cristo y de la Iglesia”. En la teología de Lombardo, así como la costilla fue sacada del costado del hombre mientras dormía (Gén. 2:21-22), los sacramentos de la salvación comenzaron a fluir del costado de Jesús dormido en la Cruz. “*Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto [dormido], no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua [la salvación].*” (Juan 19:33-34)

¿No le resulta intrigante, que La Biblia consta de múltiples paráboles, alegorías, proverbios, además de metáforas, palabras simbólicas y figuradas?

“Metáfora: (gr. Metaphorá < metá, más allá + fero, llevar) *Tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces en otro figurado, en virtud de una comparación tácita; Ej.: la primavera de la vida. Continuada, alegoría en que unas palabras se toman en sentido recto y otras en sentido figurado.*” (Diccionario Vox - Diccionario General Ilustrado de Lengua Española)

“**ALEGORÍA**: *Metáfora extendida o continuada, que puede prolongarse desde dos ideas hasta todo un volumen completo, como en el caso de La Divina Comedia de Dante Alighieri. En la Biblia encontramos alegorías tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Por ejemplo: Sal 80.8–16; Mt 13.1–10, 31, 32; Mc 4.21, etc; Jn 10.1–16; Ef 6.13–17. Aunque por siglos el • Cantar de los cantares se consideró una alegoría, hoy en día se aprecia más su aplicación histórica. La expresión paulina «lo cual es una alegoría» (Gl 4.24) significa que los sucesos de la vida de estos personajes del Antiguo Testamento se han aplicado alegóricamente.*

En la apologética cristiana de los primeros siglos hubo una fuerte tendencia a la «alegorización» de muchos pasajes bíblicos, y esto ocultaba su mensaje directo a los no iniciados. Las alegorías pueden ser útiles para ilustrar conceptos difíciles, pero su uso indiscriminado suele impedir que la Palabra de Dios llegue a nuestros corazones con toda su claridad.” (Enciclopedia Ilumina)

“**SÍMBOLO**: *Objeto o señal que por analogía expresa una idea o representa algo.*

En la Biblia encontramos tres principales tipos de símbolos. El primero, el símbolo poético, lo hallamos a través de la Biblia, pero especialmente en Salmos y Cantar de los cantares. Estos símbolos ayudan a definir la manera en que el

escritor se percibe a sí mismo y al mundo. Por ejemplo, David, al reconocer que el hombre es vulnerable a los ataques del pecado, ve a Dios como «fortaleza» (Sal 31.2).

El segundo tipo de símbolo, el de la ceremonia religiosa, lo vemos a menudo en el Pentateuco, particularmente en Éxodo. Estos símbolos los estableció Dios directamente para beneficio de los israelitas en la adoración. Les servía como cotidianos recordatorios de la invisible presencia de Dios y el plan divino. Los querubines que había en el Arca del pacto (Éx 25.18, 19) eran símbolos de su presencia en medio de su pueblo. **Los sacrificios diarios prescritos en Éx 30 eran actos simbólicos del plan divino para la redención.**

El tercer tipo de símbolo, el símbolo de la visión profética, lo hallamos en los libros de profecía, sobre todo en los libros de Ezequiel, Daniel, Zacarías y Apocalipsis. Como los símbolos ceremoniales, servían para revelar el plan de Dios para con la humanidad; pero su énfasis es el futuro, más que el presente. Son por lo general imágenes muy vívidas que evocan el misterio del futuro que aun no se ve.” (Enciclopedia Ilumina)

Incluso, otro factor importante al estudiar La Palabra de Dios es que tenemos que estar atentos al más mínimo detalle – (expresado en inglés; “attention to detail”). Aparte de que para los tiempos en que se escribieron los textos originales de La Biblia, no existían los signos ortográficos (incluidos posteriormente por traductores no inspirados, inocente e inconscientemente complicando algunos versículos), al leer la misma debemos tener cautela con la palabra “**Dios**” (con letra mayúscula) y con la palabra “**dios**” (con letra minúscula), para entender de cual trata (**Dios** verdadero, o **dioses** paganos). Un buen ejemplo de ambas se encuentra en el libro de Hechos, capítulos siete y diecinueve.

Pero no basta con lo previo. Para complicar aún más las cosas, La Biblia también se auto describe como un rompecabezas; “*La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos.*” (Is. 28:13).

Nada de lo previo nos debe disuadir ni desalentar, porque Jesucristo nos asegura: “*Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre.*” (Juan 16:25)

Ahora que, como expresó Herbert W. Armstrong, “*ha llegado la hora de que*

entendamos”, escrutemos el **periodo inicial, en que comienza el relato**. El Pentateuco (primeros cinco libros del Antiguo Testamento – su texto original fue escrito sin espacios, como si se tratara de **una sola palabra**), fue inspirado por Dios para ser escrito por Moisés (del linaje de la tribu de Levi) múltiples siglos posterior al periodo inicial del acontecimiento Bíblico (varios antropólogos y otras investigaciones concuerdan en apuntar a un periodo aproximado de 2,500 a.C – dos mil quinientos). Lógicamente, en el periodo inicial contemplado en Génesis, el hombre (la humanidad) era iletrada, mucho menos podrían entender palabras simbólicas escritas. **¡Por tanto, Dios no pudo haber producido El Pentateuco para nuestros primeros ancestros!** Igualmente, el hombre, en aquel periodo inicial, desconocía la iglesia. El “*templo de Jehová*” se menciona por primera vez en 1 Samuel 1:9. Asimismo, y luego de cuatro mil (4,000) años de la existencia humana, encontramos la palabra “*iglesia*”, en tiempos de Cristo, por primera vez en el Nuevo Testamento, en Mateos 16:18, e “*iglesia del Señor*” en Hechos 20:28.

Independiente a lo anterior, en aquel periodo que se escribieron los primeros textos originales, no existían impresoras que pudieran reproducir en masa los textos originales de La Biblia, para el mundo. Tampoco existían satélites o la tecnología moderna para la comunicación masiva, que alcanzaran los cuatro puntos cardinales de nuestro planeta. **Es ahora, en el presente, en el tiempo del fin**, según profetizado, que la ciencia aumentaría, y es cuando disfrutaríamos, no tan sólo de todos estos inventos modernos, sino también y primordialmente, del entendimiento Bíblico; “*Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.*” (Dan. 12:4). “*Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.*” (v. 10)

Ahora bien, conforme a los previos versículos, regresemos y **entendamos** la metáfora de Génesis 3. “*Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*” (v. 1-6)

Al intercambiar las palabras simbólicas de la metáfora, por sus verdaderos y respectivos significados, se devela y florece la transparencia de los versículos, mientras va impregnando su conocimiento y emergiendo un contexto indiscutible y claro; “El diablo (la serpiente – Satanás), con su falsa doctrina (mentiras), instiga la desobediencia, al engañar a la iglesia (hacer creer a la mujer apostata, ser como Dios), quien a su vez, convence a la humanidad (al hombre – su marido), a desobedecer.” ¡Un mundo engañado no sabe que lo está!

Nada de esto debe sorprenderle. Resulta pues, que cuatro mil (4,000) años después, Jesucristo repite lo mismo de forma más clara, al contestarle a sus discípulos sobre las señales de Su advenimiento, y del fin (Mat. 24:3); “*Respondiendo Jesús, les dijo: Porque vendrán muchos en mi nombre, [las diversas iglesias engañadas – la mujer engañada] diciendo: Yo soy el Cristo* [diciendo en efecto que Él, Jesucristo, es el Cristo – el camino a la vida eterna – el fruto del árbol de vida]; y a muchos [la humanidad] engañarán.” (Mat. 24:4-5, Marc. 13:5-6) En la versión del libro de Lucas sobre la misma pregunta, Jesucristo finaliza el versículo con las siguientes palabras; “Mas no vayáis en pos de ellos.” (Luc. 21:8) En contexto, Jesucristo nos pide obediencia, la misma obediencia que nos requirió Su Padre en un principio. “*Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.*” (Gén. 2:16-17)

Aunque fui breve, espero haberle aclarado un poco, los errados conceptos generales promulgados por los ingenuos “cristianos” engañados, quienes sólo son ciegos guías de ciegos que hacen tropezar. Jesucristo nos pregunta: “¿No caerán ambos en el hoyo?” (Mat. 15:14, Luc. 6:39).

Procedamos atentamente descifrando alegadas complejidades con La Verdad.

Píense por un momento. Permítase meditar conmigo respecto a todos estos asombrosos hechos.

De ser posible plasmar la magnánima existencia de Dios en textos escritos, sería categóricamente imposible leerse, por cualquier humano que indiscutiblemente tiene sus días contados, no importa cuanto se prolongue los años establecidos en materia inteligente, de nuestras respectivas y vulnerables existencias.

Para que usted tenga una idea, observe meramente lo que las escrituras nos

relata con relación a las numerosas hazañas de Jesucristo (el Hijo de Dios hecho hombre – entiéndase escuetamente, en carne y hueso): “*Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amen.*” (Juan 21:25)

De manera que Dios nos ofrece conocimiento parcial (1 Cor. 13:9-10, 12, 2 Cor. 1:14), hasta un futuro periodo definido (Is. 6:11-13), cuando se nos derramará en su totalidad (Prov. 1:23, Joel 2:28-29, Zac. 12:10, Hech. 2:17-18, Heb. 10:16). Sin embargo, aunque se limita a un periodo limitado determinado de **siete** mil años (7,000), existen algunos quienes encuentran esa misma Palabra de Dios (La Biblia), demasiada larga o incomprendible.

Independiente a todo lo anterior, la mayoría de los que leen cualquier libro, prefieren extrapolar y comprender el contexto de forma simple y sencilla. Conforme a esto, le brindo la presente, para que usted observe, disfrute y valorice el **Gran Plan Divino de Dios**, encontrado delineado en **siete** rituales **proféticos**, encontrados en su Biblia, al igual que en La Biblia personal de todos los que deseen escudriñar y comprobar.

Antes de proceder con el propósito y Gran Plan Divino de Dios, estudiemos primero sobre la importancia del simbólico número **siete** (7).

“SIETE”

“Número de alto sentido simbólico. El siete había adquirido significación sagrada en Babilonia en la más remota antigüedad. Descuella en la Biblia por ser la suma de 3 y 4, y simboliza «lo completo» por excelencia en las esferas divinas, humanas y aun satánicas. Se observa el carácter sagrado del siete en el ritual por el número de altares que tuvo que levantar Balac (Nm 23.1, 14, etc.) y en la religión israelita por ser muy repetido en el número de víctimas, el número de veces que la sangre había de ser esparcida, etc., señalando la «expiación perfecta» en el día grande del calendario religioso (Lv 16.19; cf. 4.16; 14.7; Nm 28.11, etc.). Naamán tuvo que zambullirse siete veces para ser limpio (2 R 5.10). El siete representa períodos significativos de «tiempo completo», como la semana, que termina con el sábado, y el año sabático (Éx 20.10; Lv 25.2–6). El jubileo caía después de cumplirse siete «semanas» de años (Lv 25.8) y el Día de Expiación se celebraba en el mes séptimo (Lv 16.29). Los períodos de abundancia y de hambre en Egipto fueron de siete años (Gn 41.26–31). En otros contextos de vida familiar, de oración, etc., sobresale el concepto de «lo completo» (Rt 4.15;

Jos 6.4; 1 R 18.43; Sal 119.164). Sobre todo, en el simbolismo del Apocalipsis se emplea el siete para representar grupos homogéneos o sucesiones completas de acontecimientos (Ap 1.4, 13, 16; 4.5; 5.1; 12.3; 13.1), y se usó mucho en la apocalíptica extracanónica.

La influencia del siete se ve también en construcciones literarias, como las siete abominaciones de Pr 26.25; las siete parábolas de Mt 13, los siete «ayes» sobre los fariseos de Mt 23, y en varias agrupaciones de temas en las epístolas (• Números).” (Enciclopedia Ilumina)

La gran mayoría de la gente, incluyendo los cristianos profesos, embelesados e incisivos en sus aceleradas y enmarañadas vidas cotidianas, probablemente no perciben o percibieron, que El Manual de Instrucciones (La Palabra de Dios – La Biblia), contiene **El Plan Divino de Dios**, descrito a simple vista en **siete estatutos** instituidas por El Todopoderoso, quien una vez más, nos instruye **obedecer**, en esta ocasión, en observancia, sumisión y reverencia. El mero hecho de conocer estos Días o Festivales Santos, esgrime y configura toda brecha existente, para **iniciar el aprovechamiento** de la apertura al entendimiento de todos los misterios ocultos. **Buen provecho.**

¿Días de Fiestas o Días Santos?

La palabra “**Holidays**”, personalmente escogido para el título del presente compendio, es una palabra en inglés que significa Días de Fiestas o Días Festivos. La misma es un compuesto derivado de las palabras en inglés “**Holy Days**”, que significan **Días Santos, Fiestas Santas o Festivales Santos**. (Ver “The New Revised Velázquez Spanish and English Dictionary”)

En algunos países del occidente, existen sobre veinte (20) Días de Fiesta. Lo significante de estos es que ninguno es Sagrado, ni siquiera se ajustan a las ordenanzas de Dios. Alguien intentará justificarse con la reconocida celebración del día de Pascua (“Easter”), pero ésta tampoco se celebra conforme a las reglamentaciones de La Palabra de Dios. “*La Fiesta de la Pascua celebrada por los cristianos en los tiempos post-apóstolicos era una continuación de la fiesta judía, pero no fue instituida por Cristo, ni estaba relacionada con la cuarentena.* **La fiesta pagana** en honor a la diosa de la primavera, **Eástre** (otra forma del nombre Astarte, uno de los títulos de la diosa caldea, la reina del cielo), **era totalmente distinta de aquella Pascua; sin embargo, la fiesta pagana se introdujo en la apóstata religión occidental, bajo la guisa de «pascua», como parte del**

intento de adaptar las fiestas paganas en el seno de la cristiandad. Por cierto que en inglés recibe el nombre de Easter, derivado de Eástre, lo que evidencia el verdadero origen pagano de la llamada «Pascua cristiana», que no coincide en el tiempo con la Pascua judía.” (Enciclopedia Ilumina)

¡El Propósito y Gran Plan Divino de Dios Ilustrado en Siete Festivales Santos, Proféticos!

Siete festivales anuales fueron instituidos por Dios en el Antiguo Testamento al pueblo (Israel), el cual Dios eligió para servir de modelo a las demás naciones del mundo y para que éstas, eventualmente aprendieran y disfrutaran, con su ejemplo (Deut. 4:6, 31:12-13), de las mismas bendiciones prometidas por Dios, de haber éstos perseverados en obediencia. Los mismos ilustran el Plan Maestro Divino (**propósito**), en el cual **Dios eventualmente, estará reproduciéndose a si mismo en nosotros**, por medio de nuestro inherente potencial. (Para todos concluir, los que sean redimidos, en un mismo cuerpo colectivo como Hijos de Dios – **conformándonos en una sola familia espiritual**).

¿Cuál es la secuencia anual de las decretadas sagradas, Fiestas Bíblicas?

Comencemos con la primera y quizás la más relevante para todo verdadero cristiano.

1.) La Pascua: **Conmemora** e impresiona un retrato magnífico, que vislumbra la **pasión y muerte de Cristo (sacrificio del Cordero)** como pago por la penalidad del pecado humano, (Juan 3:16) condicionado a nuestro arrepentimiento (Lev. 23:4-5, Éx. 12:1-13, Deut. 16:1-2).

“PASCUA”

“Principal • Fiesta de los judíos. Se celebraba juntamente con la Fiesta de los Panes sin Levadura, y se prolongaba siete días. El nombre viene del vocablo hebreo pesakh, que literalmente significa «pasar por alto» o «encima», y figuradamente «preservar», «mostrar misericordia». Los principales pasajes bíblicos en los que se narran la institución y el mandato de la Pascua son Éx 12:1–28; Lv 23:1, 2, 4–8 y Dt 16:1–8.”

“La Pascua conmemora para los israelitas su propia liberación (• Libertad) realizada por la intervención divina, y el día en que Jehová Dios los sacó de la

esclavitud en Egipto, por mano de Moisés, para introducirlos en Canaán, la tierra de promisión. Sin embargo, la Pascua no recordaba solo la liberación en sí, sino también al cordero o víctima del sacrificio, cuya sangre, untada en los postes y en el dintel de la puerta de los hogares israelitas, evitó que el ángel de la muerte matara al primogénito de cada familia del pueblo de Dios. Así que la Pascua es también el acto redentor más grande de Dios, en cuanto a su antiguo pueblo.

Moisés instituyó la Pascua por orden de Dios, la misma noche en que el pueblo de Israel salió de Egipto, después de ser esclavos por más de 400 años. Debían celebrarla todos los israelitas, incluyendo los extranjeros circuncidados que vivieran entre ellos, por estatuto perpetuo (Éx 12.24). En la primera Pascua hubo algunos detalles que no se practicaron después sino solo simbólicamente, tales como las instrucciones que se dan en Éx 12.11, y la sangre que se untó en los postes y en el dintel de la puerta (Éx 12.7); en tiempos posteriores esta se rociaba en el tabernáculo o en el templo, como símbolo de expiación.”

“La Pascua se celebraba a la puesta del sol el día 14 del mes de abib o nisán (Éx 13.4; 34.18; Est 3.7), el cual corresponde más o menos a abril. Este era el primer mes del calendario sagrado judío y el día 14 coincidía con la noche de luna llena. El día 10 de ese mes cada familia debía apartar un cordero o un cabrito, macho, de un año, sin defecto alguno. Si la familia era pequeña, se podían juntar varias familias para las que un cordero fuera suficiente. El cordero debía inmolarse y con su sangre untarse los postes y el dintel de las casas en recuerdo de que un día así se había evitado la muerte del primogénito de la familia.”

“El cordero debía asarse, y su carne comerse con hierbas amargas y panes sin levadura. El padre de familia era el que presidía la celebración, y Moisés dio órdenes precisas para que al preguntar los hijos qué era la Pascua el padre les explicara su significado. Debía recalcarse la intervención amorosa y poderosa de Dios al dar libertad a su pueblo. Lo que sobrara del cordero, al que no se le debía quebrar los huesos, debía quemarse aquella misma noche (Éx 12.46; Nm 9.12; Dt 6.20–23).”

“Si alguien por alguna razón justificada no podía celebrar la Pascua en la fecha establecida, tenía permiso para celebrarla en el segundo mes; pero si el descuido era voluntario, al infractor se le castigaba con la muerte (Nm 9.6–14). A las mujeres se les permitía participar en la celebración, pero no estaban en la obligación de hacerlo (1 S 1.3, 7; cf. Lc 2.41).”

“Aunque la Pascua debía celebrarse todos los años, en el Antiguo Testamento solo tenemos registradas algunas de estas celebraciones: la que se celebró en Egipto (Éx 12.28); una en el desierto de Sinaí (Nm 9.1–5); otra, la primera en Canaán (Jos 5.10, 11); la del rey Salomón (2 Cr 8.13); la del rey Ezequías (2 Cr 30.1–22); la del rey Josías (2 R 23.21–23); y otra que se celebró después de la cautividad, en tiempos de Esdras (6.19–22).”

“En el Nuevo Testamento se mencionan varias Pascuas a las que Jesús asistió (Lc 2.42, 43; Jn 2.13), y especialmente la que para Él fue la última, en el aposento alto, la noche de la víspera de su muerte (Mt 26.17–30; Mc 14.12–16; Lc 22.7–23; Jn 13).”

“En la actualidad los judíos todavía celebran la Pascua, pero solamente con panes sin levadura, hierbas amargas y otras cosas, sin sacrificio de cordero. Pablo dice: «nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros» (1 Co 5.7b). Según el Nuevo Testamento Cristo reúne las condiciones del cordero pascual: Él es el Cordero de Dios (Jn 1.29), inmolado por nuestra libertad espiritual «desde antes de la fundación del mundo» (1 P 1.18–20); en Él no hubo mancha alguna (Heb 9.14; 1 P 1.19b.); se ofreció voluntariamente (Jn 10.17, 18; Hch 8.32–35); no le fueron quebrados los huesos (Jn 19.36). Los panes sin levadura simbolizan la limpieza moral con que los cristianos debemos acercarnos a la mesa del Señor (1 Co 5.8). Después de participar con sus discípulos en la celebración de su última Pascua, Jesús, usando los elementos del pan y del vino, estableció para los cristianos la • Cena del Señor, que es la fiesta correspondiente a la Pascua judía. Esta cena conmemora hoy la muerte vicaria de Cristo en la cruz, mediante la cual nosotros somos libres y salvos por la fe.” (Enciclopedia Ilumina)

“El sacrificio animal prefigura o tipológicamente representa la sangre de Cristo, quien realizó el gran y único sacrificio sustitutivo y eficaz; su ofrenda es la única que da vida a quienes están en Él representados. El derramamiento de su «sangre» sella el pacto de vida entre Dios y la humanidad (Mt 26.28). “La sangre de Cristo, es decir su muerte en la cruz, es el símbolo del precio de nuestro rescate (Ef 1.7); nos reconcilia con Dios (Ro 3.25 y 2 Co 5.19); nos redime de nuestros pecados (Ap 1.5); nos purifica (Heb 9.14); nos santifica (1 P 1.2); establece una nueva alianza (Heb 9.11–22). Por la sangre de Cristo somos justificados ante Dios (Ro 5.9), tenemos un vestido limpio (Ap 7.14), y podemos entrar con confianza en el santuario de Dios (Heb 10.19).” (Enciclopedia Ilumina)

Nota: Aunque el ritual de La Pascua se encuentra instituido y observado en algunos libros del Pentateuco (primeros cinco libros de La Biblia), podemos encontrar el sacrificio del cordero, desde el primer libro de La Biblia (Gén. 22). Este sacrificio se encuentra plasmado, luego de Dios haber probado la fe de Abraham al ordenarle **sacrificar a Isaac, su único hijo y heredero de la promesa** (Gén. 22:1-10). **Abraham es el ejemplo predilecto de la fe.** (Gén. 15:6). Salió de Ur sin saber adonde Dios lo llevaba (Heb. 11:8); creyó que iba a tener un hijo pese a su avanzada edad (Gén. 15:2-6); y cuando **Dios le pidió sacrificar a ese hijo**, no se opuso (Gén. 22:3-6; Heb 11:17-19). Su fe se demuestra por la obediencia al mandato divino al: (1) salir de Ur (Gén. 11:31; 15:7; Hech. 7:2-4); (2) trasladarse de Harán a la tierra de promisión (Gén. 12:1-4); (3) **sacrificar a su único hijo, confiado en que Dios podía incluso levantarlos de los muertos** (Gén. 22:12, 18; Heb. 11:19). Se distinguió por ser “amigo de Dios” (Stgo. 2:23).

¡No podemos redargüir conceptualizar este primordial y significativo Día de Fiesta Santo, como los que es! **Una fascinante y maravillosa profecía, instituida como metáfora, donde su simbólico ritual se inició milenios antes del irrefutable acontecimiento.**

“¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la afflictión de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida

hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.” (Is. 53:1-12, ver Hech. 8:32)

Nota: La Pascua es un recordatorio anual de nuestra necesidad por un Redentor y el perdón de nuestros pecados.

“Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo.

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

(Hech. 4:11-12)

2.) Los Siete días del Festival de Pan sin Levadura: Se celebraba juntamente con la Pascua. Conmemora y prefigura **La Iglesia** (cuerpo colectivo de verdaderos cristianos) saliendo **de la esclavitud del pecado** así como al pueblo escogido por Dios (Israel) saliendo de la esclavitud de Egipto (Lev. 23:6-14, Éx. 12:14-20, 23:15, 34:18, Deut. 16:3-8).

“LEVADURA”

“Sustancia agria que se agrega a la masa del pan para leudarla. Su uso es tan antiguo que Abraham ofreció panes sin levadura a unos viajeros apresurados (Gn 19.3). En los días de la liberación de Egipto se prohibió a los israelitas el uso de la levadura durante los siete días de la • Pascua (Éx 12.8–20; 13.7; 23.15). Los judíos guardaron esta instrucción con toda fidelidad (Lv 2.4, 5, 11; Dt 16.4), y su práctica representa la rapidez que exigen ciertas obligaciones (Gn 19.3; Jue 6.19–22). Todo indica actividad acelerada, premura para cumplir algún deber; por eso es necesario evitar lo que, como la levadura, puede causar demoras.”

“También se prohíbe la levadura en las ofrendas (Lv 2.2, 4, 5, 11), puesto que esta simbolizaba la corrupción. Basados en esta enseñanza los escritores del Nuevo Testamento piden a los cristianos limpiarse de toda levadura de maldad (Mt 16.5–12; Lc 12.1; 1 Co 5.6–8; Gl 5.9). Este uso figurado se extiende aun a las ideas que pueden menoscabar la vitalidad espiritual del creyente. Para muchos estudiosos la parábola de la levadura (Mt 13.33) es el único pasaje bíblico donde la levadura tiene un significado honroso; sin embargo, otros opinan que aun aquí significa corrupción”. (Enciclopedia Ilumina)

Nota: Durante los siete (7) días de Pan Sin Levadura, la levadura era depuesta de los domicilios, transmitiendo la lección que **para obedecer a Dios, tenemos que eliminar el pecado** (simbolizado por levadura) de nuestras vidas. De esto se trata el cambio, crecimiento y conquista, que todo cristiano aspira. Los Apóstoles e Iglesia de Dios del Nuevo Testamento, cumplían con los siete días de Pan Sin Levadura para perpetuar su significado (Hech. 12:3, 20:6, 1 Cor. 5:7-8).

*“No es buena vuestra jactancia.
No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?
Limpiaos, pues, de la vieja levadura,
para que seáis nueva masa,
sin levadura como sois;
porque nuestra pascua, que es Cristo,
ya fue sacrificada por nosotros.
Así que celebremos la fiesta,
no con la vieja levadura,
ni con la levadura de malicia y de maldad,
sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.”*
(1 Cor. 5:6-8)

3.) Fiesta Pentecostés: (originalmente llamado **Fiesta de Primicias**) Conmemora y retrata de manera profética, a **La Iglesia** (cuerpo colectivo de verdaderos cristianos) **como los primeros engendrados y procreados Hijos de Dios** que ocurriría con el acontecimiento del derramamiento del Espíritu Santo (Hech. 2:1-13) en la era de La Iglesia (Lev. 23:15-21, Éx. 23:16, 34:22, Deut. 16:9-12).

“PENTECOSTÉS”

“(en griego, quincuagésima). Segunda de las tres grandes • Fiestas anuales de los hebreos (las otras eran la • Pascua y la Fiesta de los • Tabernáculos, Éx 23.14–16; Lv 23.15–21; Nm 28.26–31; Dt 16.9–12).”

“NOMBRES EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Se le conoce por tres nombres en el Antiguo Testamento:

1. Fiesta de las Semanas (Éx 34.22; Dt 16.10, 16; 2 Cr 8.13), porque fue celebrada exactamente siete semanas o cincuenta días después de la Pascua (Lv 23.15, 16).

De ahí su nombre «pentecostés».

2. Fiesta de la • Cosecha (Éx 23.16), porque tenía lugar al final de esta, a la salida del año.

3. Día de las • Primicias (Nm 28.26), porque en esa fecha se ofrecían los primeros panes del nuevo trigo (Lv 23.17). ”

“Todo varón israelita tenía que comparecer delante de Jehová en el día de Pentecostés para presentar una ofrenda de gratitud por la cosecha y para acordarse de su liberación de Egipto (Dt 16.16, 17). Era una santa convocatoria en la que ninguno trabajaba (Lv 23.21). Esta fiesta se celebró durante las épocas veterotestamentaria e intertestamentaria, y aún se celebra entre los judíos ortodoxos.”

“SU MENCIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO”

“En el Nuevo Testamento se menciona esta fiesta tres veces:

1. El día de Pentecostés, en Hch 2, cuando el • Espíritu Santo descendió sobre los discípulos y los llenó con el poder necesario para proclamar el evangelio por todo el mundo. A esta unión la acompañó «un estruendo como de un viento recio» y **la aparición de • Lenguas «como de fuego», que se asentaron sobre cada uno de ellos. Comenzaron a testificar en «otras lenguas» y los extranjeros presentes les oyeron hablar «cada uno ... en su propia lengua». Se considera que esta ocasión fue el verdadero comienzo de la • Iglesia cristiana.** Es digno de notar que «las primicias» de los tres mil convertidos se presentaron al Señor en ese día.
2. En Hch 20.16 donde se relata la prisa de Pablo para estar en Jerusalén el día de Pentecostés y celebrar esta fiesta en el templo.
3. En 1 Co 16.8 donde Pablo declara que permanecería en Éfeso hasta Pentecostés.” (Enciclopedia Ilumina)

Nota: Las Fiestas comienzan para finales de mayo o principio de junio (a principios de verano). También se llamaba Fiesta de Cosecha o Fiesta de Primicias porque se celebra en el principio de la cosecha del verano (cosecha de primeros frutos). **La cosecha era pequeña, dejando impreso El Plan de Dios de llamar a un pequeño grupo a la salvación en la presente era** (Mat. 20:16, 22:14, Marc. 4:31, Luc. 12:32), antes de Él comenzar a trabajar con toda la humanidad. Observar anualmente la Fiesta Pentecostés, es **un constante recordatorio de que Dios tiene un propósito especial para aquellos llamados a ser primicias** (Ap. 14: 1-5), y de un entendimiento especial que viene al recibir y nutrir al Espíritu Santo (Luc. 2:26, Hech. 1:2, 9:31, Rom. 5:5, 2 Tim. 1:6-7, 14).

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. **Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplabía,**

*el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;
y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego,
asentándose sobre cada uno de ellos.*

*Y fueron todos llenos del Espíritu Santo,
y comenzaron a hablar en otras lenguas,
según el Espíritu les daba que hablasen.”*

(Hech. 2:1-4)

Con toda intención y deliberación, vamos a detenernos aquí por un minuto. Quiero que usted entienda lo siguiente: **¡Las profecías ilustradas mediante los previos tres períodos de Fiestas, Festivales o Días Santos, que componen parte del majestuoso Plan Divino de Dios, ya han acontecido!** Fueron profecías que se cumplieron irreprochablemente al dedillo.

Nota: Gracias a los descubrimientos arqueológicos y estudios antropológicos, la mayoría de los expertos aceptan la historicidad de lo que narra el libro de Génesis referente y desde la vida y época de Abraham. Los acontecimientos concuerdan con los tiempos del segundo milenio a.C. y Albright y de Vaux opinan que Abraham vivió entre 1900 y 1700 a.C., y Rowley 1800–1600 a.C.

¿Por qué no habremos de obedecer al Todopoderoso en el cumplimiento de éstos, y de los restantes cuatro festivales santos, con sus respectivos períodos, estipulados por Dios? ¿Por qué seguir en nuestras tradiciones paganas, celebrando días de fiestas fabricados por costumbres humanas, que sólo apuntan al consumo, lucro y apariencias, y los cuales no aportan nada a los estatutos instituidos por Dios? ¿Por qué mantenernos en la corriente mundana, cuando incluso, La Palabra de Dios nos advierte que **lo hacemos en vano** – Jer. 10:3, Ezeq. 11:12, Mat. 15:9, Marc. 7:7-8?

¿No cree usted que como cristiano, aspirante a recibir el regalo de vida eterna, y dando por cierto que también se cumplirá lo restante descrito en los próximos cuatro períodos proféticos (Fiestas Santas), da mucho que pensar y meditar? ¿No cree usted que debemos ser cristianos disciplinados, obedientes, humildes y sumisos?

*“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas,
según las tradiciones de los hombres,
conforme a los rudimentos del mundo,
y no según Cristo.”*

(Col. 2:8)

Continuemos con las cuatro profecías registradas en los restantes festivales santos, que perfeccionan y concluyen el Divino Plan Majestuoso de Dios.

4.) El Festival de Trompetas: Conmemora y deja impreso el profético **regreso de Cristo** para tomar Su trono y reinar sobre todas las naciones (Lev. 19:9-10, 23:22-25, Deut. 24:19-22).

“TROMPETA”

“salpinx, se emplea: (1) del instrumento natural, en 1 Co 14:8; (2) del acompañamiento sobrenatural de las interposiciones divinas: (a) en el Sinaí (Heb 12.19); (b) de los actos de ángeles en la Segunda Venida de Cristo (Mt 24.31); (c) de sus actos en el período de los juicios divinos que precederán a esto (Ap 8.2,6,13; 9.14); (d) de una llamada a Juan a la presencia de Dios (Ap 1.10; 4.1); (e) del acto del Señor al resucitar de entre los muertos a los santos que han dormido, y cambiar los cuerpos de aquellos que aún viven, en el arrebataimiento de todos los suyos para encontrarse con Él en el aire (1 Co 15.52), donde «la última trompeta» es una alusión militar, con la que estaban familiarizados los lectores griegos, no teniendo relación con la serie que va de Ap 8.6 a 11.15; hay una posible alusión a Nm 10.2-6, con referencia al mismo acontecimiento (1 Ts 4.16: «con trompeta de Dios», la ausencia de artículo sugiere el significado «una trompeta como la que se empleaba en el servicio de Dios»).” (Enciclopedia Ilumina)

Nota: El Festival de Trompeta es **un retrato profético de un pronto venidero evento que cambiara el curso de la historia humana para siempre – el advenimiento de Jesucristo.** Las profecías Bíblicas asocian la segunda venida del Señor con el toque de la **séptima trompeta** (Ap. 11:15). **Las trompetas son utilizadas para anunciar, marcar fiestas y sonar alarmas durante tiempos de guerras** (Núm. 10:1-10). Eventos catastróficos precederán el advenimiento de Jesucristo (Mat. 24, Ap. 6, 8, 9). Nuestro Señor regresará a un planeta deteriorado por guerras y tribulaciones, para salvar a la humanidad de su propia autodestrucción (Mat 24:3-7, 21-22). Él conquistará ejércitos humanos que resistirán Su regreso (Ap. 19:11-19). En Su retorno, los santos (“primicias”) recibirán inmortalidad (1 Cor. 15:51-54) y reinarán con Cristo, en este mundo (Dan. 7:26-27, Ap. 5:10).

OBSERVACION: En lo expuesto sobre su visión, Juan nos relata por medio de las inspiradas Sagradas Escrituras, que Jesucristo retornará montado en un caballo blanco y; “*De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones.*” (Ap. 19:15, 21, (ver Deut. 32:41, Salm. 17:13, Rom. 13:4,

Ap. 1:16, 2:12, 16) Es preciso no malinterpretar lo simbólico. ¡Jesucristo (El Verbo – Juan 1:1 – La Palabra de Dios) no utilizará violencia física! Su arma predilecta (**espada aguda**) es la que siempre ha utilizado, es en efecto, **La Palabra de Dios. Su agresividad será verbal**; “*Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;*” (Efes. 6:17) “*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*” (Heb. 4:12) Es la misma agresividad verbal demostrada cuando los soldados y alguaciles retrocedieron y cayeron al encontrarlo; “*Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: A quién buscáis? Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Y estaba también con ellos Judas, el que le entregaba. Cuando les dijo: Yo soy, retrocedieron, y cayeron a tierra.*” (Juan 18:4-6)

Es el mismo instrumento que utilizó al enfrentar, resistir y oponerse al diablo; “*Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan. El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*” Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: *Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.* Jesús le dijo: **Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.** Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: *Todo esto te daré, si postrado me adorares.* Entonces Jesús le dijo: *Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.* El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían.” (Mat. 4:1-11, ver Luc. 4:1-13) **Incluso, entre otras de Sus hazañas, con el poderío de Su Palabra, despojó los espíritus inmundos al hombre atormentado** (Mat. 8:28-34, Marc. 5:1-20, Luc. 8:26-39)

La observancia de la Fiesta de Trompetas, nos mantiene atentos a estos extraordinarios eventos. Nos llena de esperanzas reales en un mundo lleno de virulentas noticias.

La séptima trompeta

“*El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo;*

y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo:

*Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso,
el que eres y que eras y que has de venir,
porque has tomado tu gran poder, y has reinado.”*

(Ap. 11:15-17)

5.) Día de Expiación: Conmemora y retrata el profetizado futuro acontecimiento de confinar a Satanás (Lev. 16:29-34, 23:26-32).

“DÍA DE EXPIACIÓN”

“El día santo más solemne de los judíos, que se celebraba el décimo día del séptimo mes. La Biblia especifica claramente lo que debía hacerse en este día (Lv 16; 23), como también su significación cristiana (Heb 9; 10). Esta era la única ocasión del año en que al • Sumo sacerdote se le permitía entrar al • Lugar Santísimo. Se quitaba sus vestimentas oficiales y se vestía humildemente de blanco; luego entraba llevando un incensario de oro y una vasija con incienso. Al poner incienso en los carbones encendidos, tomados previamente del altar, una nube de humo cubría el • Propiciatorio del • Arca del pacto. De la sangre del becerro sacrificado para expiación, el sacerdote tomaba con su dedo y rociaba siete veces el propiciatorio, para purificar el santuario y expiar los pecados del sacerdocio.”

*“Luego, se echaban suertes sobre dos machos cabríos: uno era sacrificado, y con parte de la sangre entraba el sumo sacerdote nuevamente en el Lugar Santísimo; repetía la ceremonia del rociamiento y purificaba esta vez al pueblo. **Después ponía sus manos sobre la cabeza del otro macho cabrío, el de • Azazel, y el animal era llevado lejos, a un lugar desierto, donde se le perdía.** Con esto se simbolizaba la expulsión de los pecados del pueblo. Todo el ceremonial de este día era un tipo de Cristo [no Cristo de por si] y de su obra vicaria, según la interpretación de la Epístola a los Hebreos. Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, ofreció el sacrificio de sí mismo, no por pecados suyos, sino por los nuestros; no entró en el Lugar Santísimo del templo, sino en el cielo mismo; y su ofrenda propiciatoria no necesita repetirse cada año, sino que fue perfecta, única y completa.” (Enciclopedia Ilumina)*

Nota: El Día de Expiación deja impreso el profético acontecimiento del aún futuro hecho en el cual **Satanás** (el instigador real de todos los males y dificultades

del mundo) será atado por mil (1,000) años cuando Jesucristo retorne.

“Vi a un ángel que descendía del cielo,
con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano.
Y prendió al dragón,
la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás,
y loató por mil años;
y lo arrojó al abismo, y lo encerró,
y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones,
hasta que fuesen cumplidos mil años ...;”
(Ap. 20:1-3)

6.) El Festival de Tabernáculos: Conmemora y nos deja impreso **los mil años del Reino de Dios** bajo el dominio y autoridad de Cristo con los primeros nacidos Hijos de Dios, conforme profetizado (Ap. 20; 21; 22). (Lev. 23:33-36, Deut. 16:13-15).

“Fiesta de los Tabernáculos”

“Una de las tres grandes fiestas que se celebraban anualmente en Jerusalén. A ella debían concurrir todos los israelitas varones (Éx 23.14, 17; Dt 16.13-16). Se le llamaba así porque las familias debían habitar durante siete días en tabernáculos o cabañas de ramas y hojas de árboles. Se construían en los techos de las casas, en los patios, en el atrio del templo y aun en las calles. De ese modo recordaban que habían habitado en tabernáculos durante los años de peregrinación en el desierto (Lv 23.43). **Todos debían regocijarse delante de Jehová por la protección sobre su pueblo y por la cosecha de los frutos de la tierra**”.

“La Fiesta de los Tabernáculos se celebraba desde el día 15 al 22 del séptimo Mes, fin del año agrícola, cuando se recogían las cosechas de los cereales: el trigo y la cebada. El primer día y el octavo se declararon días de reposo: nadie debía trabajar en ellos. En los sacrificios públicos se ofrecían dos carneros y catorce corderos, en cada uno de los siete primeros días, juntamente con trece novillos el primero, doce el segundo, once el tercero, diez el cuarto, nueve el quinto, ocho el sexto y siete el séptimo. El octavo día se ofrecía un novillo, un carnero y siete corderos, con los presentes y libaciones correspondientes (Lv 23.33-43). Se tenía la costumbre de leer la Ley cada séptimo año durante el primer día de la fiesta (Dt 31.10-13).”

“Después del cautiverio, se añadió la ceremonia de derramar agua mezclada con vino, en el sacrificio preparado, sobre el altar, como símbolo de gratitud por la provisión de agua en el desierto (Is 12.3). A esta ceremonia parece que aludió nuestro Señor, cuando en el último día de la fiesta dijo: «Si alguno tiene sed, venga a mí y beba» (Jn 7.2, 37, 38). En la época de Jesús el atrio del templo se iluminaba en el primer día de la fiesta (Jn 8.12), y aun los venerables rabinos ejecutaban allí una danza de antorchas.”

Nota: Los siete días del Festival de Tabernáculos nos deja **un retrato profético impreso del venidero Reino de Dios arribando a La Tierra**. Nos ofrece **un recordatorio anual de los mil (1,000) años en que Jesucristo reinará con Sus Santos** (Ap. 20:4-6) sobre los sobrevivientes de la Tribulación. Durante este periodo, el gobierno de Dios traerá paz y justicia a La Tierra y restaurará todas las cosas (Is. 9:6-7, Hech. 3:19-21). Será un periodo de armonía (Is. 11:6-9), de saludable existencia y abundancia (Is. 35, Amos, 9:13). El gobierno de Dios proclamará las leyes de Dios desde Jerusalén a toda La Tierra (Is. 2:2-4).

*“...Esta es la primera resurrección.
Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección;
la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos,
sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo,
y reinarán con él mil años.”*
(Ap. 20:5-6)

7.) El Gran Día Final o Día de Jehová: Conmemora, plasma y profetiza, el Juicio Final posterior al milenio (Lev. 23:39-43, Éx. 23:16, 34:22).

“TRONO”

“Traducción (RV) de la voz hebrea kisse que quiere decir «silla cubierta». Se refiere a una silla endoselada donde se sentaban personas honorables, especialmente los reyes (Gn 41.40; 2 S 3.10; 1 R 10.18–20).

La soberanía de Dios se representa por su trono (Sal 45.6; 47.8; 93.1, 2) en el cielo (Sal 11.4; 103.19; Is 66.1, 2; Mt 5.34; 23.22), centro de justicia y juicio (Sal 9.4, 7; 97.2) que a la vez es trono de gracia (Heb 4.16). Esta soberanía estaba representada en la tierra por la teocracia en Israel: el trono de David fue «el trono del reino de Jehová sobre Israel» (1 Cr 28.5; cf. 29.23). Esto se restablecerá en el juicio en que los doce apóstoles, sentados sobre doce tronos, tomarán parte (Mt 19.28; Ap 20.4). «Llamarán a Jerusalén trono de Jehová» (Jer

3.17), cuando «el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria» (Mt 19.28; 25.31), «el trono de David su padre» (Lc 1.32). Al fin de ese reino milenial, el juicio del gran trono blanco (Ap 20.11ss) asegurará la manifestación perfecta y final de la soberanía divina.”

“DÍA DE JEHOVÁ”

“Expresión cuya idea común en el Antiguo Testamento denota la consumación del • Reino de Dios y la destrucción de sus enemigos (Is 2.12; 13.6, 9; Ez 13.5ss; 30.3; cf. Dn 2.44). Es el día de la visitación y de la ira de Jehová (Is 13.9, 10; Sof 1.14). Con el sentido de un día de juicio o de manifestación de la cólera divina, aparece por primera vez en Amós. El profeta ve este día como de tinieblas y no de luz (Am 5.18, 20); como el día de la separación definitiva entre los buenos y los malos, y de juicio y castigo sobre el pecado también de Israel. Así lo consideran también Sofonías, Nahum, Habacuc y Joel.”

“Posiblemente para los israelitas, la significación de este día estuvo asociada inicialmente con un festival anual en el que celebraban el reinado de Dios sobre la creación. Festejaban los dones divinos de la fertilidad y las cosechas, la majestad de Jehová en la liberación de Israel y su dominio sobre todas las naciones (cf. Sal 93; 95–100). Toda esa majestad y soberanía serían plenas en el día de Jehová (Sal 9.8; 96.13; 98.9). Israel conoció a Jehová, pero cuando venga ese día «toda la tierra será llena del conocimiento de Jehová» (Is 11.9; cf. Hab 2.14; Zac 14.9).”

“En la literatura apocalíptica, es el día de la aniquilación de los pueblos enemigos de Israel. Sin embargo, hay textos del precautiverio en los que se declara alguna posibilidad de salvación para aquellos. ”

“En el Nuevo Testamento, la realización del día de Jehová se traslada al fin del mundo. Su sentido escatológico es más específico en cuanto a la • Segunda Venida del Hijo del Hombre, pero esto no significa olvidar las implicaciones en el presente (cf. Jn 8.56). Segunda de Pedro 3.10 alude a la commoción cósmica que precede al juicio de Dios. Se incluyen elementos de gozo, esperanza y victoria. Es el día de Cristo (2 Co 1.14; Flp 1.6; cf. Mt 24.27, 30). Sin embargo, permanecen la ira, el juicio y el castigo para los incrédulos que serán juzgados en este día (Mt 10.15; Ro 2.5, 6; 1 Co 3.13; 2 P 3.7). Pero para quienes creen en Cristo, que también serán juzgados (1 Co 1.8), es día de resurrección y recompensa (Mt 16.27; Jn 6.39).”

“Pablo afirma que este día vendrá como «ladrón» (1Ts 5.2). Determinará la culminación de la historia y el establecimiento definitivo del reino eterno del • Mesías.” (Enciclopedia Ilumina)

Nota: El Gran Día Final es en efecto el festival final del calendario anual de Dios. **No confundir con el día de “venganza y de retribución”**; “*Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion.*” (Is. 34:8) “*Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.*” (Is. 63:4) Es en efecto, el último Festival Santo, que deja un retrato profético impreso del periodo del Juicio del Gran Trono Blanco (Ap. 20:11-12), cuando el Espíritu Santo estará disponible para aquellos que nunca antes, se les confiriera el conocimiento del Camino de Dios (Juan 7:37-39, Ezeq. 36:24-27). Serán levantados en **la resurrección general** y tendrán su primera oportunidad de aceptar a Jesucristo y de obedecerlo por medio del Espíritu Santo morando en ellos. ¡Así es, mi respetable lector, el mensaje de este Gran Día Final es que aquellos que murieron sin haber conocido el Verdadero Evangelio (El Reino de Dios), **no están perdidos!** ¡No están, como generalmente se promulga, agonizando en el infierno! **Meramente esperan en sus sepulcros por la resurrección general.** Aquellos quienes escojan vivir de acuerdo a Dios, recibirán inmortalidad, pero los que rechacen vivir de acuerdo a Dios, serán consumados en el lago de fuego (extinción perpetua), Ap. 20:14-15.

Para facilitarle entendimiento, lo expresaré de forma sencilla; Si usted es resucitado en carne y hueso, y escoge el Camino de Dios, usted será transformado en Hijo de Dios (espíritu). **Contrario a esto, si al ser resucitado en carne y hueso, y usted rechaza el Evangelio, usted será reducido a cenizas** (Gén. 3:19) **igual a cualquier ser humano** (de carne y hueso) **que sea lanzado en un lago de fuego** (no obstante, en esta ocasión, será para siempre – perpetuo – no habrá otra resurrección u oportunidad adicional – será irrevocable – es en efecto, la **segunda muerte**, Ap. 2:11, 20:6, 14, 21:8).

Tenemos que ser vigilantes de las distorsiones a Las Santas Escrituras, y de aquellos que tuercen La verdad (2 Ped. 3:16-17). En Apocalipsis encontramos un versículo que comprueba lo que expongo en el párrafo anterior; “*Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.*” (Ap. 20:10) Aquí, la bestia (simbólico de imperio) y el falso profeta (simbólico de líder religioso del imperio),

ambos de carne y hueso, son consumidos (mueren, según evidenciado en la palabra “*estaban*”, reflejando un estado pasado). Mientras que el diablo (representativo de los espíritus inmundos – seres espirituales – no mueren) y sus secuaces son en efecto, los que serán atormentados eternamente.

“*Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.*

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego.

Esta es la muerte segunda.

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

(Ap. 20:11-15)

:Jesucristo observaba estos sagrados festivales! En los libros de Mateo 26:17-19, Marcos 14:12-18 y Lucas 22:1-16, pueden ver algunos ejemplos en el Nuevo Testamento de lo que Dios instruyó a Su pueblo cumplir desde el Antiguo Testamento. **:Incluso los apóstoles los observaban!** (Hechos 18:21, 20:16, 1 Cor. 5:8, 16:8) No se equivoque, **:Dios, igual al Verbo, nunca cambian!** (Mal. 3:6, Heb. 13:8, Juan 5:19)

Versículos Relacionados

Ahora analicemos lo que ocurrirá, con relación a uno de los siete festivales, luego de Jesucristo regresar al mundo y establezca el Reino de Dios: “*Y todos los que sobrevivieron de las naciones que vinieron contra Jerusalén*” [los que no fueron destruidos, los arrepentidos que no confrontaron militarmente a Cristo en su advenimiento], “subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos.” (Zac. 14:16)

Léase lo que le ocurrirá a **los seres humanos que no cumplan**, con la citada sagrada fiesta, en el mismo capítulo del libro de Zacarías, versículos 17 al 19.

Además, estos sobrevivientes cumplirán y adorarán a Dios en los días de reposo (Sábado – **séptimo día** – Cuarto Mandamiento) – Isa. 66:22-23. **¡No es cualquier otro día** (Heb. 4:4-8), como quieren hacer ver algunos de los que alegan ser “cristianos”!

La Biblia evidencia que el **día de reposo** (Sábado – señal perpetua para identificarnos con Dios – Éx. 31:13, Ezeq. 20:12, 20), será celebrado **para siempre**. Relacionado a la **Fiesta de los Tabernáculos**, La Palabra de Dios nos asegura que se celebrará durante el reinado de Jesucristo, en los mil años del Reino de Dios, aquí, en la Tierra:

“Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico. Así que guardaréis el día de reposo, porque santo es a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella persona será cortada de en medio de su pueblo. Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.” (Éx. 31:12-17, ver Is. 66:23)

“Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos.” (Zac. 14:16-19)

Mientras algunas personas descartan el Antiguo Testamento, por erradamente entender que el mismo es anulado por el Nuevo Testamento, **éstos Santos Días Festivos, son a la vez, algunas de las profecías que sirven y comprueban el innegable enlace existente evidenciado entre ambos Testamentos.**

Cambio de Tiempos y La Ley

Dios, en Su inmensa sabiduría, nos anticipó que vendrían cambios de los tiempos y de Sus estatutos; “... *La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo*”. (Dan. 7:23-25)

A continuación, algunos de los cambios efectuados por el hombre, comparado con lo expuesto por Dios en las Sagradas Escrituras:

- **Dios comienza el Día al anochecer** (6:00 P.M. – Gén. 1:5-31) – el hombre lo ha cambiado para comenzar a las 12:00 de la media noche de acuerdo a su caprichosa conveniencia.
- **Dios comienza la semana** (Gén. 1:5) **laboral al terminar el Sábado (al finalizar el día de reposo, el séptimo día de la semana)** – el mundo comienza la semana laboral en el segundo día de la semana (lunes), tras finalizar el primer día de la semana, a la media noche del domingo.
- **Dios comienza los meses en luna nueva** (1 Sam. 20:27, 34, Salm. 104:19) – el occidente comienza el mes conforme a un lento calendario (gregoriano).
- **Dios comienza el año en primavera** – Éx. 12:2 (**¿no cree que escogió un perfecto momento para iniciar el año?**), **cuando nueva vida florece por-doquier** – El Imperio Romano decidió cambiarlo para comenzar en el pináculo del invierno, la estación más oscura de todas.
- **Dios nos dio el día de reposo, el Sábado (séptimo y último día de la semana), diseñado para identificarnos en y con Él para mantenernos en Su conocimiento.** (Ver Éxodo 20:10, 31:13) – posteriormente, el Imperio Romano lo cambió al primer día de la semana (domingo).
- **Dios nos proporciona específicamente siete Santos Días Festivos (días de fiestas o festivales conmemorativos y proféticos)** – en la actualidad, tenemos días de fiestas tradicionales paganas proporcionados por el hombre que sólo generan comercialización, que inducen al consumo en masa.

Veamos algunos de estas tradiciones paganas, y sus respectivos días de fiestas, con alegados vínculos Bíblicos.

Una de las más anticipadas y reconocidas tradiciones, de los cristianos profesos,

es la celebración del **alegado** día de nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo (25 de diciembre). Sin embargo, usted **no encontrará nada en La Biblia ordenando esta celebración**. De haberse instituido, no cabe duda que Dios nos hubiera facilitado la fecha exacta, para celebrarse, según hizo específicamente con Sus Santos Días. Al día de hoy, no se ha podido confirmar con exactitud ni certeza, la evasiva fecha. Pueda que le sorprenda, pero la verdad es que, esa festividad suscitó como producto de una tradición pagana.

“NAVIDAD”

“Natividad de Jesucristo. Aunque la fecha exacta del nacimiento del Señor se desconoce, la mayoría de los protestantes y católicos romanos celebran la Navidad el 25 de diciembre. Sin embargo, las iglesias ortodoxas orientales la celebran el 6 de enero, y la iglesia armeniana el 19 de enero. Se desconoce si la iglesia primitiva celebraba la Navidad e, incluso, en la actualidad hay grupos de cristianos que consideran que no debe celebrarse. La primera mención con que contamos de que se celebró la Navidad el 25 de diciembre data de los tiempos de Constantino, aproximadamente el 325 d.C .” (Enciclopedia Ilumina)

“Cronología”

“Puesto que Jesús nació antes de la muerte de Herodes el Grande (4 a.C.) y por el tiempo del censo de Cirenio, de fecha discutida (entre 9–4 a.C.), la fecha asignada al nacimiento oscila entre 7 y 4 a.C. Por consiguiente, la era cristiana, fijada por cálculos hechos en el siglo VI, debe adelantarse indudablemente algunos años.

El inicio del ministerio de Juan el Bautista, según Lucas 3.1, se fecha en el año 15 del imperio de Tiberio. Esto nos lleva a los años 26–29 d.C. (debiéndose la variación a la forma de hacer el cómputo que Lucas usara). Meses después de la aparición de este precursor, Jesucristo comenzó su ministerio. Al informarnos el evangelista que «tenía, al comenzar, unos treinta años» (Lc 3.23), nos está dando una edad aproximada (esta edad representa la madurez [Testamento de Leví 2], sobre todo la del Rey davídico, 2 S 5.4). Sin embargo, no andaba muy lejos de la edad exacta. Si se toma el fin del año 27 como inicio de la obra pública, encontramos apoyo en el dato de Jn 2.20, según el cual habían transcurrido, cuando la primera Pascua del ministerio público de Jesucristo, 46 años desde el comienzo de la edificación del templo herodiano (20/19 a.C.).

Hay diversas opiniones acerca de la duración de la actividad pública del Señor. La teoría de un solo año es insostenible si se basa en Lc 4.19 («un año de gracia del Señor»), además de que Marcos, el primero de los Evangelios, no relata

sucesos que no cabrían en el marco de doce meses. En cambio, Lc 13.1-5 parece describir hechos ocurridos en una Pascua anterior a la de la Pasión con lo que nos da a entender que el ministerio duró por lo menos dos años. Del Evangelio de Juan, que da cuenta de tres Pascuas descritas durante la actividad pública de Jesucristo, se deduce con seguridad que duró al menos dos años y algunos meses. Si la fiesta indeterminada de Jn 5.1 es también de la Pascua, podríamos añadir un año más a la duración, pero esta hipótesis tropieza con varias dificultades exegéticas. De todos modos, el género literario de los Evangelios no nos permite esperar que los datos cronológicos sean exactos; solo podemos concluir que es posible que el ministerio haya durado dos años (o bien tres años) y unos meses.”

(Enciclopedia Ilumina)

Curiosamente, **el final del mes de diciembre, es el periodo del solsticio invernal** (época en que el sol está más distante del ecuador), uno de los periodos festivos mayores del Viejo Mundo. Historiadores escriben; “*el nacimiento de muchos salvadores solares y dioses mortecinos* [apagados, decaídos, lánguidos] *son celebrados para este periodo, usualmente el 25 de diciembre*” y que “*la navidad es una maravillosa amalgamación* [mezcla, unión] *de diversas tradiciones religiosas, antiguas y modernas, paganas, Zoroástricas, Judías, ‘Mithraic’, y Cristianas*” (“The Pagan Book of Days”, p. 132-133). La **navidad moderna es una composición** de varios festivales de fin-de-año, celebrados en Roma pagana. La “**Saturnalia**”, (17 al 21 de diciembre) era un periodo de “**decadencia extravagante**” donde esclavos y amos, intercambian lugares por unos días (“Christmas and Christmas Lore”, Crippen, p. 7). Estos eran tiempos de festín, de beber, desorden y libertinaje. Incluso, en Egipto celebraban el renacimiento del sol en la forma de un infante, varios milenios antes que los Romanos (“The Golden Bough, St. Martin’s ed., p 471-172)

En contraste, durante su periodo inicial, **la iglesia cristiana no celebraba el nacimiento de Jesús**, mientras las enseñanzas de los restantes Apóstoles se mantuvieron íntegras. De hecho, tan tarde como 245 d.C., el erudita eclesiástico, Origen, repudiaba y catalogó pecaminoso la idea de observar el día de nacimiento de Cristo. (Enciclopedia Británica, ed. undécima) Sin embargo, en el cuarto siglo, en su esfuerzo por aumentar “conversos”, “*la iglesia en Roma fijo el 25 de diciembre, como la fecha definitiva, del nacimiento del Señor*”. (Crippen, p. 6) Escoger el festival del solsticio invernal y el día del nacimiento del sol fue intencional. **¡Los nuevos “conversos” podían continuar sus populares costumbres paganas sin interrupción, pero bajo un nuevo nombre “cristiano”!**

Al día de hoy, la mayoría de la gente mantiene la misma práctica fabricada, fundamentalmente **ignorantes, de lo oculto detrás de la fachada “cristiana”**.

EL DÍA DE REYES

Otros “cristianos”, prefieren celebrar y hacer regalos en el Día de Reyes (6 de enero), alegando que contrario al día de nacimiento (Navidad), ésta tradición se justifica por encontrarse narrada en los Evangelios de Mateo y Lucas, en El Nuevo Testamento.

¿Alguna vez se habrá detenido a preguntarse sobre la convicción de celebrar la tradición de los reyes magos?

- ¿De dónde se inventó que fueron tres (3), los “**reyes magos**”?
- ¿De dónde originó que fueron “**reyes**”?
- ¿De dónde obtuvieron o inventaron los nombres, Gaspar, Baltasar y Melchor?
- ¿Sabía usted que en La Biblia, versión “King James” (en inglés), la traducción es que son; “*wise men*” (**hombres sabios**), y no magos?
- ¿Sabía usted que el término griego original deriva del nombre de una tribu, y que puede designar a un “**brujo, hechicero, practicante de la brujería**”? (Evangelios, de J. F. Mira; Biblia del nuevo milenio – Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo, de W. E. Vine)

Claro está, al niño Jesús se le obsequio, **oro, incienso y mirra** (Mat. 2:11), **todos obsequios dignos de un rey, sacerdote y profeta**, respectivamente. Pero, esta tradición pagana tampoco se encuentra instituida por Dios, por consiguiente, no se encuentra registrado día alguno, asignado para la misma. Este relato de Mateo 2:1-11, habla de “unos magos”, **nunca se les llama reyes ni se especifica que fueron tres**. Viajaron a Jerusalén, y no a Belén, donde había nacido Jesús. Para cuando finalmente llegaron a Belén, Jesús ya no era un recién nacido, sino un niño de más edad, **que vivía en una casa** (v. 11) en lugar de un establo.

Igualmente, podemos encontrar que no eran sencillamente “unos sabios”, según expuesto en algunas versiones de La Biblia, sino “magos”, o “astrólogos”. Conforme a la tribu de donde originan, su religión persa, desempeñaba funciones sacerdotales y **se ocupaba del estudio de la astronomía o la astrología**. (Diccionario exegético del Nuevo Testamento)

“MAGO”

“(a) uno perteneciente a una casta sagrada de Media, que aparentemente se ajustaban a la religión de Persia en tanto que retenían sus viejas creencias; se usa en forma plural (Mt 2.1,7,16, dos veces); (b) **brujo, hechicero, pretendiendo tener poderes mágicos, practicante de la brujería** (Hch 13.6,8); su nombre judío era Barjesús, en tanto que Elimas es un nombre árabe que significa «sabio». De ahí el nombre de «mago», que originalmente se aplicaba a los sacerdotes de Persia. ¶ En la lxx, solo en Dn 2.2,10, **de los «astrólogos» de Babilonia**. En la superior versión griega de Daniel de Teodocio también está en 1.20; 2.27; 4.7; 5.7,11,15. ¶ Véase también HECHICERO.” (Enciclopedia Ilumina)

“Término con que más frecuentemente se designa en la RV a **quienes practican el ocultismo** (Gn 41.8, 24; Dt 18.11; Dn 1.20; 2.2, 10, 27; 4.7, 9; 5.7, 11; Mt 2.1, 7, 16; Hch 13.6, 8). Sin embargo, no se usa en forma técnica y consecuente, sino como traducción de diferentes palabras hebreas; por ejemplo, el vocablo traducido por mago en Gn 41 también aparece en Éx 7.11, 22; 8.7, 19 y 9.11, pero aquí se traduce por «sabios» o «hechiceros».

Originalmente los magos eran una tribu de Media que ejercía en la religión persa la función sacerdotal. Puesto que estos sacerdotes se interesaban en la **astronomía y la astrología**, los griegos llamaban magos a los • **Astrólogos**. En tiempos de Daniel, el nombre de mago se aplicaba a una tribu sacerdotal o bien a un grupo de sabios de los que Daniel llegó a ser jefe (Dn 4.9). La habilidad de Daniel procedía de Dios aunque **los paganos le consideraban como mago**.

La Biblia prohíbe toda práctica de • Magia (Éx 22.18; Lv 19.26, 31; 20.6, 27).

En el Nuevo Testamento mago se refiere tanto a los que tienen sabiduría especial (Mt 2), como a **los hechiceros** (Hch 8.9; 13.6, 8). Los magos de Mt 2 debieron ser naturales de algún país como Persia, Arabia o Babilonia donde habían vivido judíos desde hacía muchos siglos (cf. 2 R 17.6), y donde se conocería la profecía de la «estrella de Jacob» (Nm 24.17), que formaba parte de la esperanza mesiánica del siglo I (• **Estrella de Belén**).” (Enciclopedia Ilumina)

“ashshap, «mago». Se encuentran cognados de este término en acádico, siríaco y arameo bíblico (6 veces). El nombre solo aparece un par de veces en hebreo bíblico y únicamente en el libro de Daniel. La vocación de un ashipu se conocía desde muy temprano en la antigua sociedad acádica (babilónica). No se sabe si los ashipu eran asistentes de una orden particular de sacerdotes babilónicos (los mashmashu) o una orden paralela a este sacerdocio. Sea como fuere, los ashipu hacían conjuros para librarse de las personas de las fuerzas malignas. A menudo se intervenían quirúrgicamente a los enfermos mientras se pronunciaban **palabras mágicas**.” (Enciclopedia Ilumina)

La contención de algunos de que la previa tradición moderna está avalada debido a que el relato simplemente se encuentra en el Nuevo Testamento, es ingenua. La Palabra de Dios está colmada de versículos que exponen tradiciones y costumbres paganas. Bajo ningún concepto podemos inferir que las mismas están avaladas por Dios. La codicia, adulterio, hurto, etc., son de igual forma, narraciones expuestas en Las Sagradas Escrituras. ¿Se podrá desprender por ello que son avaladas por Dios? ¡Por supuesto que no! Todas son transgresiones a la ley y estatutos, igual a múltiples otras dejadas impresas por el Todopoderoso, en Su infalible Palabra!

Lo cierto es que La Biblia no aprueba estas prácticas (Is. 47:13-15). Asimismo, Dios detesta cualquier forma de ocultismo (Deut. 18:10-12). ¡Por esto, **Dios nunca anunciaría el nacimiento de Su Hijo a unos astrólogos!** Lo que Dios en efecto hizo, **para salvar la vida de Jesús**, fue advertirles mediante un sueño que no regresaran al palacio del malvado rey Herodes, por lo que ellos; “*regresaron a su tierra por otro camino.*” (Mat. 2:11-16)

Del mismo modo, los generalmente conocidos **huevos y conejitos** de “Easter”, introducidos y utilizados durante la pascua (ambos símbolos de fertilidad), son tradiciones paganas antiguas. Su origen data de los tiempos de la diosa pagana de la fertilidad y del amor sexual, **Astoret** (en plural, **Astarot** – Juec. 2:13, 10:6, 1 Sam. 7:3, 4, 12:10). Se conoce también con el nombre de **Asera** (Juec. 6:25, 1 Rey. 18:19). Parte esencial de su culto era la prostitución. Por eso se cree que el nombre **Astoret** es una forma hebrea del nombre **Astarté** (otra forma del nombre **Eástre**, uno de los títulos de la diosa caldea, la reina del cielo, y de donde provino el término “Easter”, en inglés).

Acorde a lo previo, no debe haber duda alguna, **¡no se puede justificar lo injustificable!** “*Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.*” (Is. 64:6)

“*Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.*” (Marc. 7:7-9)

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;” (1 Tim. 4:1) Por tanto: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” (Col. 2:8)

Jesucristo mismo, aun estando agonizando en la cruz, declara y **confirma nuestra ignorancia**, mientras implora por nosotros, a Su Padre: “*Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.*” (Luc. 23:34)

¡La Palabra de Dios reiteradamente destaca el hecho de que hemos sido engañados! Lo expuesto en el previo versículo (*“porque no saben lo que hacen”*), meramente ratifica lo que he repetido en algunos de mis compendios; “**¡Una persona que se encuentra bajo engaño, no lo sabe!**” Desde el primer libro del Antiguo Testamento (Gén. 3:13), a través de (Salm. 72:14, Is. 3:12, Jer. 4:10, 9:4-6, 23:26, Ezeq. 14:9, y en conjunto con el Nuevo Testamento (Mat. 13:22, 24:4-5, 11, 24, Marc. 13:5-6, Luc. 21:8, 2 Cor. 11:3, 2 Tes. 2:11, 2 Tim. 3:13, Stgo. 1:26, 2 Juan 1:7), incluyendo el último libro (Ap. 12:9, 13:14, 18:23, 20:3, 8, 10), podemos encontrar múltiples versículos que corroboran nuestro engaño.

SÍNTESIS

- **Sacrificio de Cristo por nuestros pecados. – Día de Pascua**
- **Nuestro continuo objetivo de suprimir el pecado – Días de Pan Sin Levadura**
- **El momento en que, por primera ocasión, el cuerpo colectivo de verdaderos cristianos son engendrados y procreados Hijos de Dios durante la era de La Iglesia – Fiesta Pentecostés (o Primicias)**

Evidente y fehacientemente, los previos tres, se cumplieron conforme a sus respectivos rituales proféticos.

Sin la menor duda, los siguientes cuatro, se cumplirán al pie de la letra, en el cercano futuro, culminando el Gran Plan Divino de Dios.

- **Advenimiento de Jesucristo – Fiesta de Trompetas**
- **Futuro acontecimiento de restringir a Satanás de la humanidad por mil años– Día de Expiación**

- Mil años del Reino de Dios bajo el dominio y autoridad de Cristo y los primeros nacidos Hijos de Dios (los de la primera resurrección) – Fiesta de Tabernáculos
- Juicio del Gran Trono Blanco (Determinará la culminación de la historia y el establecimiento definitivo del reino eterno del • Mesías) – Gran Día Final

¿Cuáles, entiende usted, deberíamos cumplir? ¿Será que debemos allanarnos a los días de fiestas paganos, observados consistentemente en vano, conducentes sin propósito para usted, ni para con Dios, e inventados por el imperfecto hombre? O, ¿deberíamos observar y someternos en obediencia a los Días Santos instituidos por nuestro Perfecto y Eterno, Dios Todopoderoso? ¡Días Sagrados que nos instruyó cumplir, para mantenernos en memoria, de Su propósito y Gran Plan Divino! ¡Los mismos Días Santos que delinean y auto proyectan de forma profética, Su Majestuoso Plan!

“porque escrito está: *Sed santos, porque yo soy santo.*
Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno,
conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;
sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir,
la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
sino con la sangre preciosa de Cristo,
como de un cordero sin mancha y sin contaminación,
ya destinado desde antes de la fundación del mundo,
pero manifestado en los posteriores tiempos por amor de vosotros,
y mediante el cual creéis en Dios,
quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria,
para que vuestra fe y esperanza sean en Dios.”
 (1 Ped. 1:16-21)

Pues si vosotros, siendo malos,
sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos,
¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”
 (Mat. 7:11, Luc. 11:13)

Epítome

“Todo lo que veo me enseña a confiar en el Creador acerca de todo lo que no veo.” (Ralph Waldo Emerson – Poeta)

Cuando observo la sobre población mundial reproduciéndose de forma ilegal e incontrolablemente (360,000 niños nacen diariamente);

Cuando veo terrenos devastados, tanto para el acomodo de la sobre población, como para la industrialización global;

Cuando contemplo, mientras alimento la vista y me deleito, en la amalgama de las maravillosas complejidades de la naturaleza, y observo como paulatinamente viene sucumbiendo por la mano del hombre;

Cuando percibo como el hombre viene alcanzando la extinción del más microscópico organismo, e interrumpe la rueda esencial del ciclo de vida en su totalidad;

Cuando se deduce que para obtener una libra de carne, se necesitan diez libras de trigo;

Cuando analizo que mientras más personas existen, más es la necesidad de terrenos fértiles para la agricultura y cosechas requeridas para alimentar tanta gente y evitar la mortandad por la hambruna mundial;

Cuando hablan del calentamiento global, de la escasez de agua consumible, de las armas nucleares de destrucción masiva, de la bomba atómica, de la bomba de hidrógeno, de gases biológicos, de gases químicos;

Cuando las naciones beligerantes optan por las guerras, para acaparrar e imponer sus propios intereses y dominio mundial;

Me consuelo en las preguntas del salmista: *“Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorrear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: Ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar. ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!”* (Salm. 8:3-9) *“Oh Jehová, ¿qué es el hombre, para que en él pienses, O el hijo de hombre, para que lo estimes?”* (Salm. 144:3) *“pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, O el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, Y le pusiste sobre las obras de tus manos; Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.”* (Heb. 2:6-8)

“¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?

*Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece.
Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta.*

*El viento tira hacia el sur, y rodea al norte;
va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo.*

*Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena;
al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.
Todas las cosas son fatigosas más de lo que el hombre puede expresar;
nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.*

¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será.

*¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará;
y nada hay nuevo debajo del sol.*

*¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo?
Ya fue en los siglos que nos han precedido.*

*No hay memoria de lo que precedió,
ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria
en los que serán después.”*

(Ecle. 1:3-11)

Creditos:

La Biblia

Herbert W. Armstrong (1892 – 1986)

Enciclopedia Ilumina